

La dualidad cuerpo-alma platónica expuesta en el “Fedón” y su relación con el concepto Hitodama presente en la mitología japonesa, fundamental en la realización de Bleach, obra creada por Noriaki Kubo.

Ana Maria Martinez Quezada

Trabajo de Grado para Optar el Título de Filosofa

Director

Oscar Giovanni Flantrmsky Cárdenas

Mg. En Filosofía y Estudios Clásicos.

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga

2021

Agradecimientos

A mi director de tesis Oscar Giovanni Flantrmsky por su paciencia y dedicación.

A mis padres y familiares más cercanos por el apoyo en toda mi carrera.

A la Escuela de Filosofía UIS, a sus profesores y profesoras, por su amor a la enseñanza.

A mis profesores de bachillerato, porque siempre creyeron en mis capacidades.

A mi compañera Caren Dayana Flórez por su amistad a lo largo de mi carrera.

Dedicatoria

A mis padres, porque sé del esfuerzo que hicieron para proporcionarme la educación universitaria.

A mi mascota Luna, por su amor puro y sincero que me ha regalado estos 14 años aproximadamente.

A Dios, por hacer darme fuerzas a lo largo de toda mi vida.

Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción | 7 |
| 1. Mitología Japonesa: Hitodama | 9 |
| 1.2 El concepto <i>hitodama</i> en el anime japones | 19 |
| 2. Dualidad cuerpo- alma platónica | 21 |
| 3. Concepto Hitodama y dualidad cuerpo-alma platónica: diferencias y similitudes | 34 |
| 4. Conclusiones | 45 |

Resumen

Título: La dualidad cuerpo-alma platónica expuesta en el “Fedón” y su relación con el concepto Hitodama presente en la mitología japonesa, fundamental en la realización de Bleach, obra creada por Noriaki Kubo.*

Autor: Ana María Martínez Quezada**

Palabras Clave: cuerpo, alma, sintoísmo, Platón, hitodama, anime

Descripción:

La presente investigación se divide en tres momentos fundamentales: el primero, se denomina *Mitología japonesa: hitodama*, en el cual se abordará la religión nativa de Japón, llamada sintoísmo (camino de los dioses) o más conocida popularmente con el nombre de *Shinto*. Dicha religión, es un culto representativo del folclore japonés y se basa en la realización de actividades para la veneración de todas las deidades naturales conocidas como *kamis*. Posteriormente, se analizará el impacto de la religión budista en el archipiélago japonés y, por ende, en su religión nativa, esto para contextualizar el origen del concepto en cuestión, es decir, *hitodama* (alma humana). Luego, se desprende el subtema titulado *El concepto hitodama en el anime japonés*, el cual versará sobre la introducción de dicho concepto en el anime. Seguidamente, se dará paso al segundo momento titulado *Dualidad cuerpo-alma platónica*, en donde se planteará la visión que tiene la filosofía platónica frente al tema del alma humana, para ello, nos apoyaremos en la obra “Fedón”, donde se manifiesta con mayor profundidad la problemática. Sin desconocer las demás obras que complementan el pensamiento platónico sobre la dualidad antropológica, las cuales se tendrán en cuenta para la presente investigación. Ahora bien, el último momento se denomina *Concepto hitodama y dualidad cuerpo-alma platónica: diferencias y similitudes*, aquí se pretende establecer una comparación entre dichas creencias desde un enfoque audiovisual, pues se utilizará el anime japonés Bleach en el cual se encuentra representada la *hitodama* en relación con la influencia de la dualidad antropológica que plantea el filósofo Platón.

* Trabajo de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Óscar Giovanni Flantrmsky Cárdenas. Máster en Filosofía y Estudios Clásicos.

Abstract

Title: The Platonic body-soul duality exposed in the "Phaedo" and its relationship with the Hitodama concept present in Japanese mythology, fundamental in the making of Bleach, a work created by Noriaki Kubo.*

Author: Ana Maria Martinez Quezada**

Key Words: body, soul, Shintoism, Plato, hitodama, anime.

Description:

This research is divided into three fundamental moments: the first is called *Japanese Mythology: hitodama*, in which the native religion of Japan, called Shintoism (way of the gods) or more popularly known by the name of *Shinto* will be addressed. This religion is a representative cult of Japanese folklore and is based on carrying out activities for the veneration of all natural deities known as *kamis*. Subsequently, the impact of the Buddhist religion in the Japanese archipelago and, therefore, in its native religion will be analyzed, this to contextualize the origin of the concept in question, that is, *hitodama* (human soul). Then, the subtopic entitled *The hitodama concept in Japanese anime*, which will deal with the introduction of this concept in the anime. Then, it will be step by the second moment titled *Duality body-soul platonic*, where the vision that Platonic philosophy against the subject of the human soul, for this, we will build on the work "Phaedo will arise", where it manifests more depth of the problem. Without ignoring the other works that complement Platonic thought on anthropological duality, which will be considered for this research. Now, the last moment is called the *milestone Concept and Platonic body-soul duality: differences and similarities*, here we intend to establish a comparison between these beliefs from an audiovisual approach, since the Japanese anime Bleach will be used in which the *Hitodama* is represented in relation to the influence of the anthropological duality presented by the philosopher Plato.

* Degree Work

** Faculty of Human Science. School of Philosophy. Director: Óscar Giovanni Flantrmsky Cárdenas. Máster in Philosophy and classical studies.

Introducción

La presente investigación tiene como finalidad establecer una relación entre filosofía y anime a partir de la dualidad cuerpo-alma, expuesta por Platón, y el concepto *hitodama*, perteneciente a la mitología japonesa, a través del método documental. Para ello se indagará, rápidamente, por el concepto *hitodama*, para así continuar con su rastreo en el anime *Bleach*, que hace parte de las diferentes realizaciones audiovisuales que representan el folklore japonés, anime que, por demás, es el más idóneo para establecer la relación con la filosofía occidental, en específico, con el concepto de dualidad en Platón.

Para ello, se iniciará con el análisis de los textos expuestos en la bibliografía primaria, en los cuales se encuentra el folclore de la cultura japonesa, como por ejemplo *Mitos y leyendas en el anime y el manga*, escrito por Armand Álvarez, y *Mitología japonesa (leyendas, mitos y folclore del Japón antiguado)*, escrito por Masaharu Anesaki, entre otros, donde se expone la mitología japonesa y su importancia al momento de ser adaptada en el anime, pues, gracias a ella, la industria audiovisual japonesa ha obtenido reconocimiento y gran éxito a nivel mundial. Ahora bien, para reforzar la información obtenida de la bibliografía primaria, se hará uso de la bibliografía secundaria, en la cual se encuentran textos como *El realismo en el anime: Una perspectiva occidental a través de sus obras populares*, escrito por Iván Rodríguez, con el cual se dará un contexto acerca del anime, que ayude al lector a ubicarse en el marco cultural japonés.

Posteriormente, se analizará la obra “Fedón”, donde se encuentra desarrollada gran parte de la dualidad cuerpo-alma propuesta por Platón. Dicha teoría platónica será relacionada con el concepto *hitodama* (alma humana), a partir del anime *Bleach*, donde se encuentra representada,

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

pues utiliza el símbolo de la *hitodama* en determinadas acciones, como en la separación del cuerpo y el alma.

Así pues, la forma de trabajo anteriormente mencionada fue establecida con el fin de ofrecer un texto cómodo para el lector, debido a que presenta un orden que permite la fácil comprensión de los diferentes temas que se van abordar en él, teniendo como objetivo principal responder a la pregunta: ¿Cómo se relaciona el concepto *hitodama*, perteneciente a la mitología japonesa y expuesto en el anime *Bleach*, con el dualismo antropológico determinado por Platón en “Fedón”?

1. Mitología Japonesa: Hitodama

A lo largo de la historia, Japón se ha caracterizado por poseer una cultura influenciada, en su gran mayoría, por leyendas y mitos, con los cuales se da origen al establecimiento de diversas explicaciones sobre temas cosmológicos que no tenían una explicación racional. Hidalgo (s.f) en su texto “Seres fantásticos japoneses en la literatura y en el cine: Obakemono, yūrei, yōkai y kaidan” afirma lo siguiente:

Los seres fantásticos no son ajenos a ninguna cultura, sea de Oriente o de Occidente, pues ayudan a comprender y a observar la realidad de una sociedad, a conocer sus temores y sus valores, sus obsesiones y sus explicaciones de los acontecimientos incomprensibles que pueblan la inaprensible realidad. En la literatura japonesa se encuentran presentes desde sus inicios, cuando el mundo todavía se regía por el mito, y desde entonces han convivido en armonía con el mundo humano del que también forman parte, aunque tal vez en una dimensión que todavía debe ser descubierta. Sin ellos la realidad japonesa perdería gran parte de su encanto y de su sentido. (p.7)

Un ejemplo de ello es el sintoísmo, la religión autóctona del archipiélago, el cual no tiene una fecha exacta de creación, pero se estima que sus primeras prácticas datan de entre los años 300 a.c y 300 d.c, cuando los japoneses empezaron a creer en múltiples divinidades, denominadas como *kamis*, que en español podría traducirse como “deidades”. Es por ello que esta religión, tiempo después, recibió el nombre de sintoísmo, que significa “el camino de los dioses”. Según las leyendas antiguas de los japoneses, dichas deidades tuvieron su origen

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

cuando, en el universo, solo existía el caos, del cual surgió el cielo, las nubes, un océano, y, más adelante, las diferentes deidades, tal como afirma Anezaki (2015):

De aquel primer caos surgió algo como el vástago de un junco. Resultó ser una deidad que fue llamada El Señor Eterno Ordenador, y con él se generaron dos deidades llamadas respectivamente dios-Productor de lo Alto y la diosa Productora de lo Divino. (p. 18).

Posteriormente, se originaron otras deidades, de las cuales cabe resaltar a Izanagi e Izanami, debido a que fueron los primeros en descender del cielo a la tierra, con la finalidad de crear un mundo terrenal. Al tocar tierra, las deidades se casaron, siendo Izanagi la deidad macho e Izanami la deidad hembra, y, por consiguiente, con el pasar del tiempo, tuvieron una gran cantidad de hijos. Uno de ellos fue el dios del fuego, llamado Kagutsuchi, quien le causó la muerte a su propia madre, Izanami, enviándola al *yomi*, (la tierra oscura de la muerte). Una vez allí, su esposo Izanagi bajó a buscarla, a sabiendas de que la última voluntad de su esposa era que no fuera tras ella, suceso que guarda gran relación con lo sucedido en la mitología griega, más específicamente en el mito del rapto de Perséfone, dado que, en las dos historias, las deidades hembras, por circunstancias ajenas a ellas, terminaron en el inframundo. En el caso de Izanami, fue seducida al experimentar las tentaciones que ofreció este lugar y de quienes lo habitaban, mientras que, en el caso de Perséfone, fue raptada por Hades, quien la engañó para que comiera semillas de granada, alimento que provenía del tártaro y que fue usado para que la diosa nunca pudiera salir del inframundo. Tal como afirma Homero en su texto *Himnos homéricos*:

ninguno de los inmortales es culpable sino Zeus, que amontona las nubes, el cual se la dio a Hades, su propio hermano, para que la llamara su floreciente esposa; y

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Hades, raptándola, se la llevó en su carro a la oscuridad tenebrosa, mientras ella profería recios gritos. (Homero, Himno II a Deméter,75)

Una vez Izanagi encontró a su esposa en el inframundo, Izanami se llenó de ira y lanzó una maldición sobre él, afirmando que iba a causar una gran cantidad de muertes por día en el mundo de los vivos, por haber desobedecido su última voluntad, a lo que Izanagi le respondió que él iba a crear más vida de la que ella planeaba quitarle en el mundo terrenal. Es así como los japoneses, según Anesaki (2015), dan explicación sobre el origen de la antítesis entre la vida y la muerte, la oscuridad y la luz, el orden y el desorden, entre muchas más.

Cabe destacar que, en el momento que Izanagi logró salir al mundo terrenal, se dirigió a un río para purificarse de la contaminación adquirida en el inframundo. De ese acto nacieron otras deidades importantes en la mitología japonesa, como Amaterasu, diosa del sol; el dios de la luna, Tsukiyomi, y Susano el dios del viento y la tormenta.

Posteriormente, la antítesis del bien y el mal, una de las más importantes, protagonizada por la diosa Amaterasu y el dios Susano, se convirtió en una de las creencias más sobresalientes en Japón. Según la leyenda, los dos hermanos siempre habían estado en una constante lucha, es decir, Amaterasu la diosa de la vida y de la luz, contra Susano, el dios de la tormenta, del caos, del desorden. Durante un tiempo, decidieron hacer las paces, pero después, el conflicto volvió, y dejó como vencedor al dios del caos, quien obligó a su hermana, Amaterasu, a entregar el trono, lo cual condujo a que la diosa decidiera encerrarse en una cueva sagrada tras su derrota. Desde ese momento, el caos reinó en el mundo, y, por consiguiente, un descontento en los demás dioses no se hizo esperar, por lo que decidieron hacer todo lo posible para que Amaterasu volviese a reinar otra vez. Anesaki (2015) afirma:

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

La diosa-Sol oyó aquel ruido desde su cueva y sintió curiosidad por saber qué ocurría. Tan pronto como abrió una abertura en la cueva y se asomó, un dios poderoso ensanchó el agujero y la sacó por la fuerza, mientras los demás dioses le impedían volver a la cueva. Así reapareció la diosa-Sol. El universo volvió a estar brillantemente iluminado, el mal se desvaneció como una bruma, y el orden y la paz prevalecieron sobre la faz de la tierra. (p. 23)

Una vez Amaterazu recuperó su poder, mandó al dios de la luna a la tierra, quien, al llegar a ella, se encontró con la diosa de la comida, a la cual mató por la forma en la que lo recibió, pues le pareció desagradable cómo le ofrecía alimentos procedentes de su boca. Cuando la diosa de la comida murió, de su cuerpo surgieron diferentes tipos de alimentos, como el trigo, el arroz, entre otros. Por tal razón, los japoneses, desde su folclore, atribuyeron a esta situación el origen de los alimentos, haciendo que todas las personas empezaran a cultivarlos, para, así, sobrevivir en el mundo terrenal.

Por otro lado, el destierro del dios tormenta, por parte de Amaterasu y los demás dioses, no se hizo esperar. Es por eso que Susano se refugió en la tierra, obteniendo el poder total de Japón, al que gobernó por un gran periodo, hasta que, tiempo después, se convirtió en el dios del inframundo; de manera que, decidió dejar al yerno a cargo de Japón. Amaterasu no podía permitir que el legado de su hermano siguiera gobernando en la tierra, así que mandó a diferentes deidades para que recuperaran a Japón, y, cuando lo logró, nombró a su nieto, Ninigui, como gobernante del país asiático. Desde entonces, se dice que todos los gobernantes de Japón descienden de las deidades Izanagi e Izanami.

Como se puede observar, los mitos anteriormente mencionados son solo algunos de la gran cantidad de creencias que componen a la religión sintoísta, y se considera fundamental su

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

exposición, pues su cultura y religión se basan en estos, al momento de hablar sobre el origen del mundo, de los alimentos, y hasta de otros temas, por ejemplo, cómo está compuesto el ser humano, que es el tema principal de la presente investigación. Aun así, es importante tener en cuenta que no es la única religión que se encuentra en el archipiélago japonés actualmente, dado que, con el paso del tiempo, han llegado diferentes religiones, de las cuales el budismo es la más aceptada e influyente, y de la cual hablaremos más adelante.

Ahora bien, con base en lo anteriormente dicho sobre la creación del archipiélago japonés en un contexto mitológico, se considera importante adentrarnos más a esa parte antropomórfica del ser humano, que, en este punto, se une con lo cosmológico visto previamente. Por ello, en específico, se abordará el tema del alma (*tama-shou*), más exactamente el alma humana de los recién fallecidos, la cual recibe el nombre de *hitodama*, en el folclore japonés.

Para continuar con la exposición es importante destacar que, en la antigüedad, más exactamente cuando surgieron las creencias míticas sobre la creación del mundo y del ser humano, también se introdujo el concepto “alma”, de una manera muy superficial, dado que, por aquellos tiempos, la religión sintoísta era una religión enfocada en lo terrenal, y por ello, no abordaban muchos temas trascendentales como los relacionados con la muerte. Así pues, por medio de la veneración a los *kamis*, las personas recibían beneficios o perjuicios en el mundo terrenal, o, en otras palabras, cualquier acción que los *kamis* consideraran irrespetuosas, acarrearía grandes castigos, mientras que, si las personas actuaban conforme a lo establecido por los dioses, y los veneraban de la forma correcta, esto es, a través de la construcción de templos u otros tipos de estructuras que les agradara, obtendrían beneficios que, mayormente, se reflejaban en bienes materiales. De modo que el concepto de alma no era de gran importancia para ese entonces. Aun así, desde un comienzo la describieron como una bola de color azul, por lo que

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

recibió el nombre de *tama-shau*, que significa bola de viento, la cual estaba conformada por dos partes. Tal como lo asegura Anesaki (2015):

Se componía de dos ingredientes o funciones: una suave, refinada y feliz, y la otra tosca, cruel y vigorosa. El primero siempre está junto al cuerpo, pero la segunda puede abandonar o y funcionar más allá de la comprensión de la persona a la que pertenece. (p.35).

Como se puede observar en la anterior cita, en la antigüedad, el pueblo japonés estableció la idea de un alma dual; esto quiere decir, que el alma estaba compuesta por una parte buena y una mala. Del mismo modo, también, afirmó la inmortalidad de esta al momento en el que el cuerpo fallece. No obstante, se desconocía hacia dónde exactamente se dirigía el alma después de la muerte; aun así, había dos lugares míticos que sobresalían. Uno de ellos recibía el nombre de la *Pradera del alto cielo*, mientras que al otro lo denominaban la *Tierra de la penumbra*. Según la leyenda, no se sabía con certeza a cuál de estos lugares se dirigían las almas, dado que no se conocía en ese momento alguna característica que determinara en cuál lugar debería terminar. En otras palabras, no existía juicio alguno que determinara a donde debería ir cada alma. Anesaki (2015), plantea:

Respecto a esas moradas futuras, ya se ha hablado de la Tierra de la Penumbra, cuya antítesis es la Pradera del Alto Cielo, donde reinan los dioses celestiales. De todos modos, más extendida que la creencia en estos lugares lo está la de que el alma, después de la muerte, se queda durante un tiempo indefinido cerca de la morada de los seres humanos (p. 35).

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Asimismo, con la llegada del budismo a Japón, el concepto “alma” tomó mayor importancia en el ámbito trascendental. Sin embargo, no fue nada fácil introducir este tipo de pensamiento relacionado con algo más allá de lo terrenal, pues el archipiélago japonés se caracteriza por mantener una cultura muy arraigada a sus tradiciones, enfocadas principalmente a beneficios materiales. Por lo cual, respetan mucho su religión de origen y a las divinidades que la componen. En consecuencia, es inusual que los japoneses acepten otras regiones o corrientes filosóficas diferentes a la de ellos, ya que, como se mencionó anteriormente, esto podría enojar a las deidades pertenecientes al Shinto, y podría ocasionar una serie de castigos sobre la comunidad japonesa.

No obstante, con el paso del tiempo, se fueron introduciendo diversos ideales o creencias pertenecientes a religiones extranjeras, decisión que se tomó con la finalidad de complementar la cultura del archipiélago. Por tal razón, con el pasar del tiempo, el budismo, el taoísmo y el confucianismo fueron aceptados por los japoneses, adoptando diferentes creencias de cada uno. Del budismo, tomaron la idea de inmortalidad del alma, la cual consiste en el poder de trascendencia que esta poseía más allá de lo sensible, algo totalmente diferente a lo que creían los japoneses originalmente, ya que, para ellos, los lugares a los que permanecía las almas, procedían del mundo terrenal.

Del budismo también rescataron el concepto de reencarnación, el cual va ligado con el concepto de karma, pues, según esta religión o estilo de vida, la persona vive en un constante sufrimiento producto del deseo. En otras palabras, la vida, para los budistas, es sinónimo de sufrimiento, del cual solo se logra liberarse si la persona aprende a controlar el deseo. ¿Cómo se logra? Para ello, es necesario que la persona aplique el camino óctuple, el cual, como su nombre lo indica, consta de ocho pasos que deben seguirse para alcanzar el Nirvana, un estado de

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

plenitud y armonía consigo mismo, libre de dolor, rencor, avaricia, entre otros. De lo contrario, la persona reencarnará las veces que sean necesarias, de acuerdo con las acciones realizadas en su vida pasada. Es aquí donde entra el concepto karma, anteriormente mencionado, el cual, según Shuuichi, en su texto “El concepto de la muerte en Japón” (1987), puede darse de manera positiva o negativa; así, si la persona obra de mala manera, dejándose llevar por el deseo, la envidia, la pasión, entre otros sentimientos rechazados por el budismo, el karma actuará de forma negativa en su siguiente reencarnación, es decir, tendrá una vida mucho peor a la anterior. Mientras que, si la persona obra de buena manera para alcanzar el Nirvana y no lo logra, su recompensa será un buen karma en la siguiente vida.

En consecuencia, al momento de la reencarnación, el alma de la persona no recordará su vida pasada, lo cual evoca, aunque en otro contexto, parte de la filosofía de Platón, como se puede observar en sus obras, *Fedro* y *Fedón*. En el *Fedro*, expone que el alma humana reencarnará las veces que sean necesarias para alcanzar su perfección, teoría que se relaciona con la ideología budista frente al tema en cuestión, adoptado por el archipiélago, el cual versa sobre el estado de plenitud que debe alcanzar el alma humana (*hitodama*), denominado nirvana. Mas dicha relación se abordará con mayor profundidad en el tercer capítulo.

El nirvana no es un lugar al cual está destinada el alma; por el contrario, se trata de un estado mental y espiritual, idóneo para llevar una vida libre y en paz consigo mismo. Así, la persona reemplazará todo sentimiento negativo que pudo haber agobiado su alma en algún momento de la vida. Una vez se alcance dicho estado, el alma no volverá a reencarnar en el mundo sensible, y podrá trascender a un lugar más allá de lo terrenal, caracterizado por ser intangible y atemporal. Ahora bien, como cualquier persona puede lograr ser buda, existen algunas que sobresalen y crean diferentes paraísos que poseen diversos enfoques para llegar a

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

esta purificación del alma. Uno de ellos es, según Anesaki (2015) el Cielo del Bienestar, el cual “es un paraíso aún en formación porque el Señor Maitreya será un Buda completo en el futuro, y su paraíso está dispuesto para los que han de ser conducidos a la perfección final ante él” (p.40).

Por otro lado, es importante resaltar que hay varias ramas del budismo, tal como lo manifiesta Armand en su texto *Mitos y leyendas en el anime y el manga* (2018), en el cual sostiene que existen “distintas corrientes budistas, como el budismo Theravada, el budismo *Vajrayana* y el budismo *Mahayana*” (p. 12). Este último es la corriente más aceptada en el archipiélago japonés, dado que a los japoneses les interesó la idea de la salvación espiritual que propone esta tendencia del budismo, y en la cual se centra la presente investigación, pues, como se mencionaba en el párrafo anterior, este tipo de budismo cree en algo más allá de lo terrenal, algo totalmente diferente a las creencias sintoístas, convirtiéndose así, en algo innovador para los nipones.

El budismo *Mahayana* posee una característica muy importante e influyente en la cultura japonesa. Dicha característica versa sobre la veneración a los budas que sometieron su alma a permanecer en el mundo terrenal eternamente, con el fin de ayudar a las demás personas a conseguir el nirvana. Es así como también se crearon diferentes escuelas, como el budismo Zen. Esta escuela se originó en China, y posteriormente se expandió hacia Japón, donde se convirtió en la escuela principal del budismo. Dicha escuela se enfoca en buscar la conexión consigo mismo y con la naturaleza, por medio de una exhaustiva meditación, y, además, como se mencionaba anteriormente, se preocupa por obtener un beneficio colectivo. De acuerdo con Shumucho (2002), el zen recurre a la meditación zazen, o meditación sentada, y al uso de koan, o acertijos irracionales, para lograr el satori, o iluminación.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Así pues, el ideal budista sobre el desenlace del alma humana se fue arraigando en la cultura japonesa, con la creación de su propio concepto, denominado *hitodama*, el cual está compuesto por dos palabras: *hito*, que significa humano, y *dama*, que es la abreviación de la palabra *tamashi*, que significa alma. Es así como se compone el concepto japonés que representa la fusión entre estas dos religiones, el sintoísmo y el budismo *Mahayana*. De acuerdo con dicho concepto, se desarrollaron diferentes mitos acerca del alma humana; según algunos relatos, el alma del ser humano muchas veces se queda en forma fantasmagórica en el mundo terrenal, al lado de las personas que la afectaron positiva o negativamente en su vida, hasta poder encontrar su respectivo camino hacia la no reencarnación. Tal como lo expone Anesaki (2015):

Un alma de esa clase, la que estaba en «chuu», o sea en los estados intermedios, hacía apariciones fantasmagóricas, a veces como una figura humana, pero sin piernas y con una palidez cadavérica. Un fantasma se aparece a los seres vivos, con los que en vida ha tenido alguna relación, bien de amor, bien de odio, porque se siente atraído por tales seres por afecto o por el deseo de venganza (p. 36)

Luego, el alma debe pasar por un tipo de juicio moral determinado por el budismo, en el cual se identifica el tipo de karma de cada persona, es decir, si la persona vivió una vida sin apegos a lo material y orientada hacia el budismo, su karma será positivo y, por consiguiente, reencarnará en un ser que cumpla con características similares e inclusive mejores que las que tenía en su vida pasada, o si, por el contrario, llevó una vida de excesos para la satisfacción de su cuerpo, en cuyo caso, su karma será negativo y reencarnará en un ser con características más desfavorables que las que poseía en su vida pasada. Aun así, hay almas que logran alcanzar el nirvana, y su recompensa es ser absueltas de la reencarnación y trascender más allá de lo sensible, como se mencionó en párrafos anteriores. No obstante, este tipo de creencias sirvió para

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

que los japoneses se inspiraran en algunas de ellas, puesto que muchos de sus temas pertenecientes a su particular cultura, no contaban con una explicación convincente. Uno de estos temas es el del alma humana y su finalidad.

1.2 El concepto *hitodama* en el anime japonés

Como es bien sabido, Japón es reconocido por su gusto hacia las apariciones fantasmales y todo lo relacionado con lo paranormal. Por ello desarrollaron mitos y leyendas, como los expuestos con anterioridad, por ejemplo, el mito de la *hitodama*, el cual es muy representativo en el folclore japonés, puesto que, por medio de este, se explica la composición del ser humano y su destino después de la muerte. Según Marín y García en su texto “El mito en la modernidad a través del anime japonés” (2016) “El éxito del mito podría resumirse en ser una idealización de la realidad, en este sentido el mito es creado por una sociedad en un momento determinado y representa los valores hegemónicos” (p.115).

El tema de la muerte ha sido abordado, en múltiples ocasiones, a lo largo de la historia del ser humano, ya que de él surgen muchas preguntas que se han tratado de responder por medio de teorías fantasiosas o reales. En el folclore japonés, se abordó el tema de la muerte a través del mito de la *hitodama*, con el cual se puede establecer que los japoneses creen que el hombre está formado por una dualidad, pues se compone de un cuerpo y un alma, donde el cuerpo es mortal y el alma es inmortal. Así pues, al ser un tema tan subjetivo y controversial, los nipones lo consideran bastante atractivo a la hora de introducirlo en producciones audiovisuales, como el anime. Es así como la muerte se convierte en un tema lucrativo, y de gran aceptación, por los que consumen el anime. En la actualidad, existen muchos animes que ejemplifican el mito de la

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

hitodama, entre otros mitos y leyendas, como el de la creación de la vida humana, tema expuesto al principio de este capítulo. Con relación al origen del concepto *hitodama*, Ross expone en su libro “Japanese ghost stories” (2010) lo siguiente:

Like people all over the world, Japanese love ghost stories, and the scarier the better. In creating just the right atmosphere blue is chosen because it is thought to be the color of *hitodama*, or the spirit as it leaves a newly dead body. Blue lights sometimes hover above graves, or are seen gliding out of houses (p.124).

Asimismo, es importante recordar que el concepto de anime se originó precisamente en Japón después de la segunda guerra mundial, y actualmente es una de las industrias más consolidadas en dicho país. Además, cuenta con gran reconocimiento a nivel mundial, debido a la globalización y a la gran aceptación de su cultura por parte de los demás países, puesto que la mayoría de los animes están basados en los mitos y leyendas que posee el archipiélago. Según Iván Rodríguez en su tesis “Realismo en el anime” (2014):

Las productoras japonesas han empezado a dirigir equipos de producción fuera de las fronteras del archipiélago, direccionándolos hacia países más baratos, como Corea del sur, China o Taiwán. Consecuencia de este proceso, y al igual que había sucedido con los japoneses durante la época de la *restauración Meiji*¹, los contratados aprendieron la técnica y el estilo de este formato de animación, pasando estos a producir obras de anime en sus países de origen (p.43).

Uno de los animes más reconocidos a nivel mundial, es *Dragon Ball Z*, el cual surgió a mediados de los 80. En él se ilustra la teoría de la *hitodama* como una bola de color azul, en

¹ Hace referencia al periodo comprendido entre 1868 a 1945, en donde Japón tuvo una serie de cambios sociopolíticos tras el hundimiento del régimen feudalista, provocado por el gobierno de Mutsuhito. Tema presente en la tesis de Alba Torrents titulada “El anime como dispositivo pensante: cuerpo, tecnología e identidad”.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

determinados espacios de la serie animada. Otro de los animes que muestra con una mayor intensidad el mito, es *Inuyasha*; en este anime se observa la representación de aquellas almas de humanos que quedan vagando en el mundo sensible. Aun así, las producciones audiovisuales no solo se componen de una sola leyenda o mito japonés, sino de todos los que sean necesarios para que el anime logre ser exitoso. Incluso, algunos de los temas más populares, y, por ende, más comercializados que abordan los animes, son la aventura, la comedia, el amor, entre otros, los cuales logran un alto nivel de entretenimiento y diversión para los consumidores, que van desde niños hasta adultos. Por este motivo, Japón es considerado como un gran exponente de las series animadas, al punto de que sus series son valoradas como arte tecnológico. Sin embargo, es el anime *Bleach* el que se considera más idóneo para explicar, con mayor precisión, el mito de la *hitodama* en un capítulo posterior. Tal como lo argumenta Marín en su texto

El mito en la modernidad a través del anime japonés” (2016) al decir que “el anime/manga es uno de los principales vehículos del mito en la modernidad, donde se sincretizan mitos clásicos de todas las tradiciones mitológicas conocidas junto con la vida cotidiana y sus personajes ordinarios (p.112).

2. Dualidad cuerpo- alma platónica

La teoría de las Ideas es la base fundamental de toda la filosofía platónica. Su origen se produce a través de su maestro, Sócrates, quien consideraba la existencia de definiciones universales que estuvieran sujetas en su totalidad a la moralidad, al ser y el saber. Así lo afirma Aristóteles en su texto *Metafísica*, “Sócrates se había ocupado de los temas éticos y no, en absoluto, de la naturaleza en su totalidad. sino que buscaba lo universal en aquellos temas, habiendo sido

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

el primero en fijar la atención en las definiciones” (Aristóteles, *Metafísica*, 987b). Platón estaba de acuerdo con dicha teoría, sin embargo, no creía que fuera posible que estas definiciones pudieran ser adquiridas en un mundo cambiante y temporal, por lo cual, consideró que lo más idóneo es que, al ser universales, pertenecieran a un mundo inmutable y atemporal. Es por ello que Platón plantea la existencia del mundo de las Ideas. En este mundo se encuentra lo real y puro de todas las cosas materiales e inmateriales (matemáticas) que se encuentran en el mundo terrenal. Así lo plantea la introducción realizada por Conrado Eggers en la traducción del dialogo “*Republica*”, al decir que “la mayor claridad cognoscitiva de los objetos «inteligibles» corresponde a una superioridad ontológica: son lo que es realmente, lo que es plenamente y, en fin, lo único que merece el nombre de “realidad” o “esencia”. (p.40)

Inclusive, no solo estaba de acuerdo con su maestro, sino también con varias teorías propuestas por filósofos presocráticos, que se habían detenido a reflexionar sobre el ser humano y el cosmos. Heráclito, Parménides y Pitágoras eran algunos de aquellos que influyeron en la filosofía de Platón. Así, de Heráclito, Platón aceptó su teoría del devenir, la cual versaba sobre el eterno movimiento al que está sometido el cosmos, para luego introducirla en su teoría de las Ideas y producir su propia idea de devenir. Pues, según Platón, el eterno devenir es una de las características que posee el objeto material, perteneciente al mundo sensible, que al estar sometido al cambio constante se convierte en objeto de opinión, el cual no contiene un conocimiento verdadero. Tal como lo manifiesta el artículo “*Filosofía de Platón*” de la Consejería de Educación, Universidad y Formación Profesional (s.f): “esto viene a significar que de una realidad continuamente cambiante no puede haber verdadero conocimiento, pues no puede haber conocimiento de lo que, una vez definido, ha cambiado ya.” (p.3). Ahora bien, de Parménides recogió la idea de ser y no-ser, con la diferencia de que, en la filosofía platónica, el

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

ser y el no-ser se encuentran expuestos en el mundo sensible, como la posibilidad de lo que puede ser y no ser, por tal razón, en dicho mundo solo puede haber un conocimiento llamado doxa (opinión), mientras que, en Parménides, el “no-ser” es todo aquello que está en constante movimiento, es decir, el mundo sensible. Por lo tanto, no es real ni aporta conocimiento verdadero. Tal como lo afirma Aristóteles:

Así pues, de las cosas que son, les dio a aquéllas el nombre de «Ideas», afirmando que todas las cosas sensibles existen fuera de ellas y que según ellas reciben su nombre: y es que las múltiples cosas que tienen el mismo nombre que las Formas (correspondientes) existen por participación (Aristóteles, *Metafísica*, 987b).

Luego, del pitagorismo recogió la idea principal de esa filosofía, es decir, la importancia de las matemáticas como método para adquirir conocimiento real, por lo tanto, era fundamental que todo filósofo hiciera uso de ellas, y así, forjara un intelecto orientado hacia la justicia y el bien de la polis. Tal como lo expone Platón “Eso es fácil de convenir, pues la geometría es el conocimiento de lo que siempre es. Se trata entonces, noble amigo, de algo que atrae al alma hacia la verdad y que produce que el pensamiento del filósofo dirija hacia arriba lo que en el presente dirige indebidamente hacia abajo”. (Platón, *Republica*, 527b).

Con todo lo anterior, se puede detallar la elaboración de un breve rastreo por las corrientes filosóficas que fueron fundamentales para la formación del pensamiento platónico, específicamente para la teoría de las Ideas, y que, además, sirve como preámbulo para desarrollar de una forma más contextualizada el dualismo propuesto por Platón, elemental en toda su filosofía.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Así, con la teoría de las Ideas, existen ideas o formas universales, que, a diferencia de Sócrates, no pueden originarse en un mundo cambiante, temporal y material, sino en un lugar inmaterial, inmutable e indestructible, llamado “mundo de las Ideas”, o “mundo inteligible”. Como se puede observar en la obra *Republica*, allí se encuentra la alegoría de la caverna, en donde Platón establece un paralelo entre el mundo sensible y el mundo intangible y afirma que:

comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; comparo, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible (Platón, *Republica*, 517b).

Como se puede observar, a partir de la teoría de las ideas se desprende toda la teoría dualista, empezando por el dualismo ontológico, que constituye la realidad de dos mundos: uno sensible formado por materia cambiante, y el otro inteligible, donde se encuentra la idea universal de las cosas existentes en el mundo sensible. Por otro lado, se encuentra el dualismo epistemológico, indispensable para tener un conocimiento tanto de las cosas sensibles (doxa), como de lo inteligible (episteme). Por último, pero no menos importante, se encuentra el dualismo antropológico, el cual, versa sobre la composición del ser humano, pues está conformado por un cuerpo que pertenece al mundo material, mutable y temporal, y por un alma que pertenece al mundo de las Ideas, inmaterial, inmutable y atemporal. Dos mundos totalmente diferentes, pero que se relacionan entre sí de forma indirecta e imprevista. Indirectamente, porque el mundo sensible solo puede existir gracias al mundo intangible, dado que todas las cosas materiales, como las mesas, carros, arboles, etc, solo son el reflejo de la idea en sí de ese objeto; por lo tanto, los objetos son imitaciones que se pueden percibir por medio de los sentidos, pero no aportan un conocimiento verdadero sino superficial, pues lo único puro y real

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

son las ideas que se encuentran fuera del alcance de lo sensible, ya que pertenecen a un lugar incorpóreo y sublime, denominado por Platón, como el “mundo de las Ideas”. Por otro lado, imprevista, porque el alma que compone al ser humano se origina en el mundo intangible, pero cae de forma accidental a la tierra, para luego ser sometida a permanecer en un cuerpo de origen terrenal y, por lo tanto, temporal, del cual solo podrá liberarse hasta que este muera y el alma se purifique. Tal como lo expone Platón “Y así. cuando nos desprendamos de la insensatez del cuerpo, según probable estaremos en compañía de lo semejante y conoceremos por nosotros mismos todo lo puro, que eso es seguramente lo verdadero” (Platón, Fedón,67b)

Platón lo explica con mayor claridad al utilizar el mito del carro alado. Por medio de este mito, analizado por Molera en su texto “Platón: Antropología”, ubicado en el texto *Fedro*, se aborda la composición del alma. Según esta alegoría, el alma está compuesta por tres partes; una de ellas recibe el nombre de alma racional, la cual es representada en este mito por el auriga, aquel que dirige los caballos, y quien tiene la misión de no dejar que el carro tome otro rumbo que no sea el de ir hacia las ideas de bien, de justicia y de belleza, pertenecientes al mundo de las Ideas. Ahora bien, el alma también está compuesta por una parte irascible y otra concupiscible. La parte irascible es representada por el caballo blanco, de comportamiento noble, valiente y fuerte, mientras que la parte concupiscible es representada por el caballo negro, de comportamiento rebelde e inmanejable, el cual trata de llevar al carro hacia el mundo sensible. Con todo eso, el alma, al provenir del mundo de las Ideas, es inmortal. Precisamente, es allí donde debe mantenerse, pero la parte concupiscible hace que el carro se precipite y caiga en el mundo terrenal.

“Sobre la inmortal, baste ya con lo dicho. Pero sobre su idea hay que añadir lo siguiente: Cómo es el alma, requeriría toda una larga y divina explicación; pero decir

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

a qué se parece, es ya asunto humano y, por supuesto, más breve. Podríamos entonces decir que se parece a una fuerza que, como si hubieran nacido juntos, lleva a una yunta alada y a su auriga. Pues bien, los caballos y los aurigas de los dioses son todos ellos buenos, y buena su casta, la de los otros es mezclada. Por lo que a nosotros se refiere, hay, en primer lugar. un conductor que guía un tronco de caballos y, después, estos caballos de los cuales uno es bueno y hermoso. y está hecho de esos mismos elementos. y el otro de todo lo contrario. como también su origen. Necesariamente. pues, nos resultará difícil y duro su manejo.” (Platón, Fedro, 246b).

En consecuencia, cuando el alma cae al mundo sensible, su destino es terminar encerrada en un cuerpo, el cual representa la mortalidad, divisibilidad y el cambio, que, para Platón, son cualidades pertenecientes a un mundo gobernado en su mayoría por las pasiones terrenales, que corrompen a todas las almas que caen allí y quedan prisioneras de un cuerpo. En otras palabras, aparte de que el alma cae involuntariamente al mundo sensible, es forzada a permanecer en un cuerpo con el cual entra en una lucha constante para poder liberarse de él y poder regresar a su origen, el mundo intangible. Sosa (2018) en su texto “Dualismo socrático”, lo expone de la siguiente manera:

El Fedón argumenta primero que en su problemática asociación con el cuerpo, durante la vida terrenal, el alma es incapaz de ejercer la actividad intelectual que le es propia, pues no solo debe ella atender constantemente a los apetitos, emociones y enfermedades corporales, sino que debe además conformarse con las opiniones confusas de los sentidos perceptuales; de modo que la única posibilidad de que ella ejerza adecuadamente su peculiar actividad intelectual es después de la muerte (p.56).

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Una vez el alma hace contacto con el cuerpo, su parte racional se posiciona en la parte de la cabeza, más específicamente en el cerebro; luego, su parte irascible se queda en el corazón y, por último, su parte concupiscible se ubica en la parte del abdomen. La parte racional del alma es la más importante, como se mencionaba en el mito del carro alado, pues es la que maneja a las demás partes que componen el alma, y, además, solo por medio de ella se puede alcanzar la idea de bien, de justicia, entre otras. Platón lo expone de la siguiente:

Con una parte decimos que el hombre aprende, con otra se apasiona; en cuanto a la tercera, a causa de su multiplicidad de aspectos, no hemos hallado un nombre peculiar que aplicarle, sino que la hemos designado por lo que predomina en ella con mayor fuerza: la hemos denominado, en efecto, la parte 'apetitiva', en razón de la intensidad de los deseos concernientes a la comida, a la bebida, al sexo y cuantos otros los acompañan; y también 'amante de las riquezas', porque es principalmente por medio de las riquezas como satisface los apetitos de esa índole (Platón, República, 580d).

De acuerdo con la cita anterior, Platón hace referencia a las características que componen la tripartición del alma, en donde, la parte más importante, como ya se ha mencionado antes, es la llamada alma racional, ya que, por medio de ella, el ser humano puede adquirir un conocimiento verdadero; es decir, solo la razón puede establecer una interacción con las ideas pertenecientes al mundo intangible. Sin embargo, no todos pueden alcanzar este verdadero conocimiento, pues depende de la parte del alma que más se encuentre desarrollada en las personas. Platón lo clasifica de la siguiente manera. En primer lugar, se encuentran los filósofos, quienes logran desarrollar la parte racional del alma, y, por ende, adquieren el conocimiento más complejo, dado que su labor se concentra en adquirir y profundizar este conocimiento supremo,

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

denominado como “conocimiento verdadero”. De ahí se desprende la idea del gobierno aristocrático, a favor de los filósofos considerados los más fuertes, e indicados para gobernar la polis. De lo contrario, si se implementa un gobierno democrático, este actuaría de forma injusta, debido a que hay personas que desarrollan en mayor proporción la parte irascible, y otras la parte concupiscible del alma. Esto significa el caos en la filosofía de Platón, ya que todos podrían opinar, y esto causaría un mal liderazgo, pues la opinión del pueblo gira en torno a beneficios personales y dejan de lado el bienestar común de la sociedad. Por lo tanto, Sebastián González en su texto “El ideal de ciudad justa” (2012) hace referencia al filósofo como un ser que se caracteriza por ser responsable y sabio, y, por ende, es el que debe ostentar el poder y gobernar a aquellos que están por debajo de él, haciendo referencia a los que priorizan la parte irascible y concupiscible del alma.

Además, quien ejerce la filosofía es consciente de que la verdad no la proporciona el mundo terrenal, sino un lugar trascendental fuera del alcance de todos, denominado el mundo de las Ideas, al cual solo se puede llegar a través de la muerte. Por lo tanto, el tema de la muerte, presente en el “Fedón”, es descrito como algo bello que todos deben perseguir para llegar a conocer lo verdaderamente puro, y, para ello, es necesario la preparación en el transcurso de la vida. Dicha preparación consta de rechazar el deseo de tener dinero, vestir bien, tener sexo o consumir alcohol, dado que son acciones vistas por Platón como placeres que alimentan el cuerpo y corrompen el alma. Por consiguiente, todo aquel que desee practicar el arte de filosofar, debe concentrar todo su esfuerzo y dedicación en razonar sobre diferentes problemáticas que aquejan al mundo en general, y así obtener sabiduría y alimentar su alma para que pueda regresar a su lugar de origen. En “Fedón”, se plantea de la siguiente manera “Y entonces, según parece, obtendremos lo que deseamos y de lo que decimos que somos amantes, la sabiduría, una vez que

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

hayamos muerto, según indica nuestro razonamiento, pero no mientras vivimos” (Platón, Fedón,66e).

Siguiendo con la tripartición del alma, la parte irascible es desarrollada por los guerreros, dado que en ella se encuentra el valor de la nobleza, la fuerza y la valentía, características que solo los grandes guerreros pueden desarrollar para alcanzar el bien y proteger a los demás. Por otro lado, la parte concupiscible es desarrollada por los artesanos. En esta parte se encuentra todo lo relacionado con los placeres y pasiones que proporciona el mundo sensible, por ejemplo, el sexo, el alcohol, y todo lo referente a la satisfacción del cuerpo.

Según “Fedón”, los filósofos son los únicos que buscan siempre la verdad, y no se quedan solo con el saber superficial (doxa), puesto que el filósofo no se centra en los placeres que alimentan al cuerpo, sino que se enfoca en alcanzar la idea de bien, la cual es comparada en el mito de la caverna con el sol, pues, según el pensamiento platónico, la idea de bien es la encargada de proporcionar una orientación, una luz que guíe a las personas hacia lo trascendental. En otras palabras, hacia lo real y puro, dado que, como se ha evidenciado en Platón, lo que el mundo terrenal proporciona solo son imitaciones o copia de las ideas en sí. Sin embargo, los que desarrollan la parte irascible, también son reconocidos por llevar una vida libre de estas tentaciones que corrompen el alma. Por lo tanto, la parte irascible guarda gran relación con la parte racional y, además, se complementan, ya que cuentan con un mismo objetivo, que es el de volver a su lugar de origen, el mundo intangible.

En “Fedón” también se expone la idea del alma inmortal, y para ello, Platón sostiene varios argumentos que reafirman dicha teoría. Uno de ellos, es que el alma es inmaterial, invisible, y, además, imperecedera, características que solo poseen las cosas que provienen de un lugar trascendental y perfecto, caso distinto al del cuerpo, pues este se caracteriza por ser

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

material, visible, efímero, y originado en un mundo siempre cambiante y mortal. Por lo tanto, es válido afirmar que el alma es lo más cercano a lo eterno y perfecto. Esto lo complementa al introducir la relación del alma con las formas sensibles e intangibles, que se explicará más adelante.

Otro de los argumentos que da, y de los más fuertes, es el de la reminiscencia, el cual versa sobre el poder que tiene el alma al recordar lo anteriormente vivido, es decir, que la inteligencia o el razonamiento del hombre solo puede darse, si el alma recuerda la cosa en sí, puesto que la percepción de las cosas sensibles solo permite rescatar aquel conocimiento que posee el alma previamente. Es por ello que el alma tiene que ser inmortal, ya que, si el alma tiene el poder de recordar, quiere decir que no tiene un principio ni un final, sino que solo va cambiando de cuerpo, hasta lograr ser purificada. Tal como lo indica Cebes:

de acuerdo con ese otro argumento, Sócrates, si es verdadero, que tú acostumbras a decirnos a menudo, de que el aprender no es realmente otra cosa sino recordar. Y según éste es necesario que de algún modo nosotros hayamos aprendido en un tiempo anterior aquello de lo que ahora nos acordamos. Y eso es imposible, a menos que a nuestra alma haya existido en algún lugar antes de llegar a existir en esta forma humana. De modo que también por ahí parece que el alma es algo inmortal (Platón, Fedón,72e).

Seguidamente, Platón expone el tema de las formas sensibles y las intangibles en relación con el alma, y construye un argumento donde establece que existen dos categorías en las formas, de las cuales, una es llamada simple, y la otra, compuesta. Platón aborda este tema con el fin de determinar a cuál de estas categorías pertenece el alma y el cuerpo; para ello, empieza por describir las formas compuestas como siempre cambiantes y diferentes, puesto que, al ser

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

percibidas por los sentidos, y al pertenecer a un mundo mortal y temporal, por naturaleza deben modificarse, y no pueden ser idénticas. Por ejemplo, una flor es una forma compuesta, ya que puede haber miles del mismo tipo, pero nunca serán iguales, siempre serán diferentes, y, además, estará en constante cambio hasta morir. Por otro lado, está la categoría de las formas simples, en la cual se encuentran todas aquellas formas invisibles, ajenas a los sentidos, y que solo pueden ser alcanzadas por medio del razonamiento. Lo simple también se caracteriza por estar siempre igual, sin ninguna variación; por lo tanto, en esta categoría se pueden incluir todas las cosas en sí, la forma original de cada objeto que se puede percibir con los sentidos.

Ahora bien, en relación con el alma y el cuerpo, Platón realiza la siguiente pregunta en su texto “Fedón”: “¿A cuál, entonces, de las dos clases afirmamos que es más afín y familiar el cuerpo?” (Platón, Fedón,79b). Los presentes en el diálogo afirman, de acuerdo con lo dicho anteriormente, que el cuerpo, al ser perceptible por los sentidos, pertenece a la categoría compuesta, mientras que el alma, al ser invisible, pertenece a la categoría simple. Con este argumento de las formas en relación con el alma, se reafirma la inmortalidad de esta, y la existencia de un mundo caracterizado por ser eterno, invariable, atemporal, así como un mundo totalmente opuesto al anterior, es decir, mortal, variable y temporal, como se puede observar en la siguiente cita:

¿No es esto lo que decíamos hace un rato, que el alma cuando utiliza el cuerpo para observar algo? sea por medio de la vista o por medio del oído. o por medio de algún otro sentido. pues en eso consiste lo de por medio del cuerpo: en el observar algo por medio de un sentido. entonces es arrastrada por el cuerpo hacia las cosas que nunca se presentan idénticas. y ella se extravía. se perturba y se marea como si sufriera vértigos, mientras se mantiene en contacto con esas cosas? (Platón, Fedón,79e).

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Luego, se profundiza más sobre el destino que toma el alma después de la muerte, ya que este es diferente para cada alma, según Platón. Es diferente por una razón: por la tripartición del alma, mencionada en párrafos anteriores, pues, si la persona desarrolla la parte concupiscible, es decir, si se deja llevar por los placeres que alimentan al cuerpo o comete acciones, como matar, robar, que son mal vistas moralmente, sus almas permanecerán vagando en la tierra por un tiempo, y de ahí surgen los llamados fantasmas, que son aquellas almas impuras que se vuelven visibles al complacer el cuerpo humano. Después, estas almas reencarnan en animales que se asemejan a su actuar en su vida pasada, por ejemplo, “los que han preferido las injusticias, tiranías y rapiñas, en las razas de los lobos, de los halcones y de los milanos” (Platón, Fedón, 82a). Asimismo, afirma Platón:

Mientras que aquellos que desarrollan la parte irascible, es decir, los que poseen afinidad con virtudes como la justicia y que viven de forma moderada, reencarnan “en una estirpe cívica y civilizada, como por caso la de las abejas, o la de las avispas o la de las hormigas, y también, de vuelta, al mismo linaje humano, y que de ellos nazcan hombres sensatos” (Platón, Fedón, 82b).

Después, están los que desarrollan la parte racional del alma, llamados filósofos, los cuales rechazan las pasiones y se concentran en el arte de filosofar, para adquirir un mayor conocimiento y alcanzar la verdad. Estas almas tendrán como destino su origen, es decir, trascenderán al mundo intangible al cual pertenecen.

Para finalizar este capítulo sobre la definición del alma en Platón, se abordará brevemente un tema que se expone al principio del diálogo, pero que más adelante lo profundiza casi al final del “Fedón”, y es sobre los contrarios. Los contrarios es también uno de los argumentos que planea Platón para apoyar su idea de que el alma es inmortal. Así, en primer lugar, afirma que los contrarios en sí no se aceptan, esto quiere decir que, por ejemplo, lo impar no puede ser par ni lo

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

par puede ser impar; y, en segundo lugar, que los contrarios guardan en su interior contrarios de forma involuntaria. Por ejemplo, en el caso de lo impar y lo par, el tres es impar y el dos par, el tres y el dos no son contrarios, pero sí están sujetos a los contrarios par e impar, por lo tanto, ni el tres puede llegar a ser par ni el dos impar.

Estos ejemplos son expuestos para complementar la idea de los contrarios vida y muerte, que es el tema principal del texto “Fedón”. Platón afirma que, para que haya vida, debe haber alma, pues todo cuerpo que tenga alma tiene vida, y lo contrario de la vida es la muerte; por lo tanto, el alma no aceptará nunca su contrario y, al no admitirlo, es inmortal: “Pues bien, justamente ahora acerca de lo inmortal, si hemos reconocido que es además imperecedero, el alma sería, además de ser inmortal, imperecedera” (Platón, Fedón, 106d)

Después de argumentar la inmoralidad del alma, y seguro de su decisión de morir, Sócrates, protagonista de la obra, se dispone a pasar el tiempo que le queda de vida con su familia y sus amigos más cercanos, aquellos que en un principio estaban incrédulos frente a los argumentos expuestos por él, pero que al final, por medio de la dialéctica, método utilizado por Sócrates y Platón para llegar a la verdad, quedan sin argumentos sólidos para contradecir la teoría sobre el alma, expuesta por su maestro.

En síntesis, el presente capítulo resalta los puntos más importantes en esta obra platónica, la cual aborda el tema del alma. Como se puede observar, se abordó, su origen, su composición, su destino después de la muerte, su inmortalidad y cómo esta vivifica el cuerpo humano, tal como lo plantea Maria Angélica Fierro en su texto “Alma encarnada- cuerpo amante” (2013). Estos aspectos serán analizados en el siguiente capítulo, y comparados con el concepto *hitodama*. Asimismo, se examinarán las principales similitudes y diferencias que poseen.

3. Concepto Hitodama y dualidad cuerpo-alma platónica: diferencias y similitudes

A lo largo de la historia del anime, ha surgido una variedad de temáticas que ejemplifican la cultura japonesa; entre ellas se encuentran mitos y leyendas sobre samuráis, el alma, la creación del mundo, entre otros. En este capítulo, se abordará el mito de la *hitodama*, que hace referencia al alma del ser humano en Japón, en relación con el concepto de alma (psique) expuesto por el filósofo griego, Platón. Para ello, se debatirá el anime *Bleach*, el cual muestra la representación del mito en cuestión, para así, establecer la relación con la teoría dualista antropológica de Platón, dos temas que fueron abordados en los capítulos anteriores, con el fin de contextualizar y abordar el tema central del presente trabajo. En ellos se trata de exponer los puntos de vistas de la religión budista y de Platón, frente al tema del alma; en otros términos, es una comparación entre dos pensamientos o filosofías totalmente diferentes, ya que una es de origen oriental, y la otra, de origen occidental.

Como se manifestó en el primer capítulo, Japón es el más grande exponente del anime desde hace mucho tiempo, el cual ha tenido un gran reconocimiento a nivel mundial, más específicamente, en Latinoamérica, donde es muy bien acogido. Esto, debido al alto contenido de creencias que inspiran a los creadores de producciones audiovisuales japonesas, ya que, como se mencionó anteriormente, toman como inspiración su cultura, para la creación de múltiples animes, que, a su vez, influyen en la creación de video juegos muy famosos, como, por ejemplo: *Naruto*, *Dragon Ball Z*, *One Piece*, entre muchos más. Otro formato que identifica mucho a Japón, es la realización de mangas. El manga es el nombre que recibe en el archipiélago, lo que se conoce como historietas. En ellas se plasma, por medio de dibujos a blanco y negro, y diálogo

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

escrito, historias en su mayoría ficticias, y que posteriormente, son convertidas en anime. Por tal razón, el manga se convierte en la mayor influencia para la realización de animes, tanto en el nivel estético como narrativo, tal como sostiene Mangirón, en su texto “Manga, anime and Japanese video games: analysis of key factors of their overall success” (2012).

Un punto de vista muy importante, respecto al tema en cuestión, es el de Armand Alvares, quien, en su texto “Mitos y leyendas en el anime y el manga” (2018) dice lo siguiente:

Desde mi punto de vista el manga es algo más que un pasatiempo, se ha convertido en un elemento más de la cultura popular de Japón, donde se concibe no sólo como un producto destinado a todos los públicos sino también como un arte. Por su actual popularidad, y por su relación con la cultura de su país de origen, considero que puede ser interesante un acercamiento a este género. Pues es a mi parecer, y como espero poder reflejar, un buen ejemplo de cómo una forma de arte específica puede retratar los aspectos culturales, antropológicos y religiosos de una sociedad (p.2).

De acuerdo con la cita anterior, es importante explorar sobre la idea o la tesis que quiere plantear este autor, y es ver el anime y el manga desde otra perspectiva a la que habitualmente se está acostumbrado, que, por lo general, se reduce a una forma de entretenimiento y de diversión. Así, la tesis que propone Álvarez posee gran relevancia, al sostener que el anime hay que verlo como arte, pues, a través de él, se puede conocer un poco sobre las creencias que componen la cultura del archipiélago. Esta perspectiva coincide con la expuesta en el presente trabajo, dado que, de igual manera, se busca proyectar al anime como un método de aprendizaje educativo, porque, más que la elaboración de la animación, detrás de ella se esconden las creencias de una sociedad muy particular, como lo es la japonesa, que es básicamente lo que inspira la realización

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

de esta investigación: hacer una comparación sobre dos ideologías que tienen puntos de vistas diferentes sobre un mismo tema, como lo es el alma.

En la actualidad, Japón cuenta con una gran variedad de creencias obtenidas por la llegada de varias religiones al archipiélago, por lo cual, afirma Álvarez que, por ejemplo, allí “celebran el nacimiento, el matrimonio y la muerte, pues no es extraño que un bebé sea presentado al santuario sintoísta al nacer, que la boda se realice en una iglesia cristiana y, finalmente, que el funeral se lleve a cabo mediante la tradición budista.” (p.10)

Ahora bien, estas creencias son llevadas a las grandes pantallas. Un ejemplo de ello es el anime *Bleach*, creado por Noriaki Kubo, alrededor del año 2001. Esta serie animada gozó de una gran acogida a nivel mundial, convirtiéndose en uno de los animes más reconocidos. Según Reche (s.f), el primer formato que utilizó el creador para dar a conocer esta serie, fue el manga, el cual fue publicado el 20 de agosto del 2001, y finalizó el 22 de agosto de 2016, mientras que la producción animada salió a partir del 2004, y finalizó en el año 2012, dejándola incompleta, con 366 capítulos.

Empero, lo más importante de este anime es el contenido cultural que se encuentra en cada uno de sus capítulos, pues es evidente que la mayor inspiración fue la cultura japonesa que aprovechó su creador, para realizar esta obra. Es así como decide introducir el vestuario autóctono del archipiélago (kimono) en los personajes principales, llamados segadores de alma, o *shinigamis*, los cuales representan al dios de la muerte en la literatura japonesa, ya que, en el folclore, quien lleva este título es la diosa Izanami. Alejandra Hernández aborda el concepto de *shinigami* con más profundidad en su artículo “Mitología Japonesa” (2010).

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

La primera *shinigami* en hacer aparición es Rukia Kuchiki. Ella es una de las encargadas de proteger y salvar las almas de los recién fallecidos (*hitodamas*), las cuales, muchas veces, se quedan vagando en el mundo terrenal. Rukia viene de otro mundo, llamado “la sociedad de almas”. Allí se encuentran el resto de los *shinigamis*, y, además, representa el destino de las almas purificadas. En consecuencia, con esta pequeña instrucción del anime, se puede visualizar una sutil analogía entre la dualidad ontológica establecida por el folclore japonés, y la creada por Noriaki Kubo en este anime, pues, en los dos casos, hacen referencia a dioses que descienden de sus mundos trascendentales hacia el mundo terrenal, para hacer parte de él y protegerlo, acción que conduce a la conformación de un Estado donde participan dioses y mortales.

Por consiguiente, la finalidad del *shinigami* no es la de establecer un juicio moral que determine qué alma salvar, pues simplemente, se encarga de purificar y enviar a todas las almas posibles a la trascendencia, independientemente de si son buenas o malas. De acuerdo con esta situación, se puede determinar que existe una relación con la creencia sintoísta del antiguo Japón, la cual versa sobre el desconocimiento que tenían los nipones en lo referente al destino de las almas. Aun así, tenían la creencia de que llegaban a un lugar determinado, sin importar si el alma era buena o mala. No obstante, esto cambió con la llegada de otras religiones, por lo que, tiempo después, empezó a tomar fuerza la teoría de que el alma debía tener un juicio moral que determinara su destino. Por lo tanto, es aquí donde se evidencia la primera similitud con la teoría del filósofo Platón, puesto que su teoría también hace énfasis en la trascendencia que tiene el alma por medio del juicio moral, el cual define si el alma reencarna o trasciende a un lugar intangible, con la diferencia de que en el budismo *Mahayana*, el juicio moral se relaciona con el nirvana y el camino óctuple que debe seguir todo aquel que desee la purificación de su alma.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Dicho camino se caracteriza por promover una vida libre de pasiones que corrompan al alma, estilo de vida que también promueve Platón en los filósofos.

El tema de la reencarnación es otro punto importante en el cual se relacionan las dos ideologías en cuestión, puesto que coinciden en la importancia de la reencarnación para aquellas almas que son consideradas impuras. En otros términos, la metempsicosis² es considerada una forma de conseguir la purificación, de acuerdo con la manera como han vivido las almas en las vidas anteriores; es decir, en el caso del budismo japonés, todo aquel que se desvíe del camino que conduce al estado más elevado de plenitud, denominado nirvana, por preferir los deseos que alimentan al cuerpo, su alma reencarnará indefinidamente en animales que guarden características similares a sus acciones cometidas en sus vidas pasadas. Esto, hasta que, en una de esas reencarnaciones, logre conseguir la paz interior que se requiere para poseer un alma purificada. Asimismo, sucede en la filosofía de Platón, con la diferencia de que el fin último de toda alma es la aproximación a la idea de bien, que solo se puede alcanzar por medio de una vida libre de pasiones que obstruyan el paso hacia el camino de la purificación y del conocimiento verdadero (episteme), dado que, si el alma se contamina de estas pasiones que solo satisfacen al cuerpo, reencarnará hasta que logre la purificación.

Luego de haber abordado el tema de la reencarnación en la religión budista y en Platón, es momento de analizar si en el anime *Bleach* se encuentra presente dicho concepto, y de qué modo. Para ello, es importante introducir a los *Quincy* (monjes de la destrucción), nombre que recibe una raza sobrenatural con apariencia humana que, al igual que los *shinigamis*, tiene como su principal enemigo a los *hollow*. Aun así, hay algo que los diferencia y que genera discordia entre estos dos clanes. Esta diferencia es que los *shinigamis* no destruyen en su totalidad a los

² Nombre que se le da a la reencarnación de las almas en otros seres de acuerdo con las acciones cometidas en su vida pasada.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

hollow, sino los purifican, mientras que los *Quincy* sí los destruyen en su totalidad. Por esta razón, los dos clanes se encuentran en constante lucha ya que los *shinigamis* deben mantener un balance de almas entre los dos mundos, el de los vivos y la sociedad de almas. Para ello es necesaria la reencarnación; es decir, las almas purificadas deben permanecer en este mundo trascendental hasta que sean devueltas al mundo de los vivos. Por lo tanto, debe existir un ciclo que promueva un balance entre los dos mundos; de lo contrario, si las almas son eliminadas por los *Quincy*, los dos mundos serían destruidos.

Así pues, retomando el paralelo entre el concepto *hitodama* presente en el folclore japonés, y el concepto “alma” de Platón, hay una diferencia muy importante entre estos dos pensamientos, pues, en la religión budista, adoptada por los nipones, la purificación del alma es colectiva, mientras que, en la filosofía platónica, es individual. Esto quiere decir que en el budismo hay diversos budas que sacrifican sus almas para permanecer en el mundo terrenal y así ayudar a los demás a que obtengan el nirvana; en cambio, en Platón la purificación depende de las acciones individuales que realice cada ser humano.

Sin embargo, como se mencionó en párrafos anteriores, la purificación en los dos casos se obtiene al seguir un ritmo de vida en específico, que consta de vivir alejado de las tentaciones, como la avaricia, sentimientos de odio, envidia, entre otros. Estas tentaciones, deben ser suprimidas por todo aquel que desee la purificación de su alma, pues solo satisfacen al cuerpo, que, además, se encuentra atado a lo mortal.

De igual manera, en el anime *Bleach* se encuentra presente dicho estilo de vida, implementado en el budismo japonés. Cabe aclarar que no se encuentra de forma literal, ya que el personaje no lo utiliza para purificar su alma, sino para desarrollar poderes ocultos dentro de él. En otros términos, utiliza el mismo método, pero con una finalidad distinta, pues, al comenzar

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

como *shinigami* sustituto, Ichigo Kurosaki realiza la meditación para poder encontrarse consigo mismo y desarrollar con más perfección sus habilidades como *shinigami*, para, así, estar al mismo nivel, e inclusive en un nivel superior que los demás dioses de la muerte. De ahí, se puede inferir que el budismo japonés influyó de una u otra forma en este particular modo de meditación presente en el anime, pues de igual forma, en el budismo y, sobre todo, en la vertiente Zen, se requiere la mayor concentración posible, para que la persona pueda conectarse con su interior y dejar de lado la sociedad y los placeres que esta ofrece.

Ahora bien, retomando la teoría de las *hitodamas*, en la cultura popular son descritas como una bola de fuego de color azul. No obstante, solo es una forma que toman una vez el alma es liberada, pero no se especifica si, una vez quede deambulando en el mundo de los vivos, tome otro tipo de formas con apariencia más humanas. Sin embargo, el significado no deja de ser el mismo: las *hitomadas* son almas humanas. Por lo tanto, en el anime se evidencia la presencia de este concepto, tanto en las almas que poseen formas humanas, como en su forma más popular: una bola de fuego azul. En el caso de las almas que aparecen en el mundo de los vivos, algunas son más puras que otras, ya que se muestran almas que pertenecen tanto a niños como a personas adultas, lo cual permite inferir que cada alma se encuentra sujeta a una determinada categoría, tema que se abordará más adelante.

Aun así, la razón por la que se encuentran deambulando es siempre la misma, y es la presencia de tristeza u odio; inclusive, las dos al mismo tiempo. Estos sentimientos los originan las situaciones que pasaron en vida con determinadas personas. Así lo afirma González en su ensayo “*Shinigami: la voluntad de morir en Bleach*” (2017), al decir que “Recordemos la escena en la que Sora (hermano mayor de Orihime, muerto hace tres años) vuelve al mundo de los vivos con la forma de un *hollow* (alma degenerada) para consumir la *tamashī* de su hermana” (párr.1).

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

A partir de ello, se puede reafirmar que el alma está compuesta por varias partes. Ahora, estas partes no concuerdan con las expuestas en el antiguo de Japón y que siguen vigentes en su folclore, ya que aquí se presenta una dualidad (el alma es buena o mala), mientras que en el anime se muestra una tripartición.

Por consiguiente, en el anime *Bleach* existen las almas puras, que se caracterizan por no poseer ningún resentimiento; por ende, son enviadas con mayor facilidad a la sociedad de almas, mientras que hay otras con un grado de contaminación no tan alto, que, al momento de morir, quedan sometidas a permanecer en el mundo de los vivos por los sentimientos negativos que invaden su alma, como se refleja en el caso del hermano de Orihime. Luego, se encuentran las almas totalmente corrompidas que, al no ser purificadas a tiempo, aumentan los sentimientos negativos, hasta el punto de llegar a ennegrecerse por ellos.

Como se puede observar, la tripartición del alma expuesta en el anime, si bien, no es tan similar a la expuesta por el folclore, si es bastante similar con la tripartición del alma planteada por Platón, ya que en el capítulo anterior, dedicado a la antropología platónica, se dice que el alma está construida por tres partes, dos de ellas buenas y una mala, lo cual es semejante a lo expuesto por Noriaki, al establecer una tripartición que, de igual forma, cuenta con dos partes que pueden llegar a la purificación a través de los *shinigamis*. La primera categoría recibe el nombre de *plus*, a la cual pertenecen todas las almas que son enviadas con facilidad a la sociedad de almas; la segunda es *demi-hollow*, a ella pertenecen todas las almas que guardan sentimientos de rencor o tristeza, y, por último, se encuentra la tercera categoría, denominada *hollow*, la cual contiene a las almas que no fueron salvadas a tiempo, y que, por lo tanto, se convierten en almas que solo actúan por instinto de supervivencia, lo cual implica causarle daño

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

a las demás almas e, incluso, tomarlas como alimento. De acuerdo con lo anterior, González afirma que la labor del *shinigami* es:

con las *plus* es la de dirigir las a *La sociedad de almas* (Yominokuni) impidiendo que vaguen por el mundo de los vivos eternamente; es decir, les permiten la conciencia de muerte; con los *demi-hollow* ejercen la habilidad de purificación, eliminan el vínculo que las degenera y les permiten regresar al estado de *plus*; sin embargo, los *hollow* han de ser aniquilados junto con sus culpas (罪 [tsumi]), entendamos este término como los actos irracionales impulsados por el deseo impetuoso de llenar el vacío que fundamenta su forma de existir. (párr,1)

Ahora bien, es momento de abordar la composición de estos dioses de la muerte, introducidos en la literatura japonesa con el nombre de *shinigamis*. Así pues, estos seres sobrenaturales se encuentran hechos de átomos cargados de energía espiritual, y es por ello que, cuando se encuentran en el mundo de los vivos, ningún mortal los puede ver. Además, de acuerdo con Reche (2018), los *shinigamis* siempre llevan en su espalda, o en cualquier parte de su cuerpo, una espada, la cual representa su alma y fuerza. Cada espada cuenta con su propia personalidad. Aun así, estos dioses no son inmortales, ya que pueden ser destruidos por sus enemigos, los *hollow*.

Por otro lado, al tomar la afirmación de González, acerca de que “los dioses de la muerte no interfieren en la vida de las personas ni juzgan sus almas”, se observa que guarda gran relación con la creencia budista, expuesta en el capítulo primero, denominada karma, la cual consiste en la relación causa-efecto, presente en cada persona. En síntesis, el karma en el anime es expuesto de forma semejante a como se encuentra en abordado en el budismo *Mahayana*,

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

dado que este puede actuar de manera positiva o negativa, puesto que depende de las acciones que haya realizado la persona a lo largo de su vida, pues, de acuerdo con ellas, elabora su modo de morir. Es decir, si toda su vida actuó de mala manera, su muerte será trágica. Algo similar sucede en el concepto de reencarnación de Platón, pues en él también se encuentra la idea de libertad, en el sentido de que el hombre determina qué vida desea llevar, si la que ofrece colmar los deseos y pasiones del cuerpo, y un conocimiento superficial o la que reprime todos estos deseos por el bien del alma y ofrece un conocimiento verdadero. Por lo tanto, al escoger el primer estilo de vida, su reencarnación será en un ser inferior, mientras que, si escoge la segunda, su reencarnación será en un ser superior.

No obstante, al hacer un paralelo entre la purificación expuesta en el anime y la sugerida en la filosofía platónica, es evidente que existe una gran diferencia, pues, si bien el anime acogió la trascendencia del alma propuesta por el budismo y Platón, el cómo lograrla es totalmente diferente, ya que, para obtenerla, no se requiere de ningún juicio moral que determine cuál alma es buena y cuál es mala. Según González, en el anime, quien determina si es buena o es mala, es el pensamiento del que queda vivo. Esto es, que, de acuerdo con los recuerdos que deja la persona fallecida en los vivos, se construye una idea de los beneficios o castigos que recibirá la persona después de la muerte, es decir, en la sociedad de almas. Por ello, es indispensable que sea un buen recuerdo, para que las almas tengan ahí su mejor estadía, hasta que llegue el momento de retornar al mundo de los vivos.

Por último, en el anime también se encuentra representado el mito de la *hitodama* a partir de las características físicas suministradas por la cultura popular de Japón, dado que el logo que representa el anime, es precisamente una bola de fuego color azul. Asimismo, dicho símbolo se encuentra plasmado en un guante que es utilizado para la separación del cuerpo-alma, acción que

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

se puede visualizar en el capítulo dos, cuando Rukia utiliza en su mano izquierda dicho objeto, para empujar a Ichigo y sacar su alma del *gigai*, y, así, ejercer sus deberes como *shinigami*. El termino *gigai* es utilizado en el anime *Bleach* para referirse a un cuerpo artificial, creado por los segadores de almas, el cual les permite interactuar con los humanos en el mundo de los vivos. La función principal de este cuerpo es proteger la energía espiritual de los segadores de almas en el momento que deseen socializar con los seres humanos.

Por otro lado, en la filosofía platónica la característica esencial del alma es que no puede ser percibida por los sentidos. Empero, Platón hace diferentes analogías para explicar cómo esta puede lograr la idea de bien y cómo está compuesta. En el primero caso, utiliza la alegoría de la caverna, y en el segundo, la alegoría del carro alado. Así pues, esto permite que cada persona se haga una ligera idea de cómo sería el alma, si pudiera ser percibida por los sentidos. Ahora bien, el filósofo ateniense también argumenta que cada alma se encuentra sometida a un cuerpo. Esta afirmación permite inferir que el cuerpo, al ser el único medio por el cual el alma puede interactuar con el mundo sensible, es, de igual forma, la única representación física de cada alma en el mundo sensible, pues, una vez esté fuera de él, vuelve a su estado incorpóreo.

En resumen, el mito de *hitodama* en la cultura popular de Japón sí posee un aspecto específico después de prescindir del cuerpo humano, mientras que el alma en Platón, no. Sin embargo, las dos se caracterizan por estar subyugadas a la reencarnación, a la inmortalidad, a una ética que rechaza los deseos corporales, a usar un cuerpo de origen mortal para interactuar entre ellas, y, además, a la libertad de escoger qué vida desean llevar.

4. Conclusiones

El concepto *hitodama* perteneciente a la cultura japonesa, e influenciado por la religión budista, guarda relación con la teoría antropológica expuesta por Platón. En el anime *Bleach* se encuentra, en gran medida, influenciado por la religión budista, modificada por los nipones. Empero, si bien existen diferencias entre el concepto *hitodama* y la teoría platónica sobre el alma, las principales similitudes son la inmoralidad, la reencarnación, la trascendencia, la metempsicosis, la purificación y el estilo de vida. Mientras que las principales diferencias son la composición del alma, la manera de obtener la purificación, y la idea de bien.

En esta investigación no se pretendió abarcar todo el anime en cuestión. Simplemente se abordaron algunos temas principales que guardan relación con el concepto *hitodama*, y, asimismo, con la teoría antropológica de Platón.

Además, se pudo determinar que los mitos introducidos en el anime algunas veces son modificados, de acuerdo a la temática que desee implementar el autor de la animación. Asimismo, se evidencia que el anime y el manga, trascienden al ámbito educativo pues en ellos se encuentran valores, creencias, y costumbres que posee el continente asiático, más específicamente Japón.

Por último, se determina la Japón es un país con una cultura muy arraigada a sus tradiciones, las cuales básicamente se componen en su gran mayoría por mitos y leyendas. Esto se puede observar en la creación de animes ya que, según Torrents “Japón tiene una tradición audiovisual propia, y además esta tuvo cierta influencia en la configuración de la industria internacional de la animación en sus orígenes (aun podemos apreciar esta tradición en el

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

panorama de la animación actual)” (p.168). Es así como su religión nativa, el Shinto, en la actualidad sigue vigente con algunas modificaciones proporcionadas por regiones extrajeras, como el budismo. En otros términos, el budismo fue adoptado por los japoneses como una forma de complementar las creencias sintoístas.

Referencias Bibliográficas

Álvarez, A. (2018). *Mitos y leyendas en el anime y el manga*. Valladolid, Universidad de Valladolid

Anesaki, M. (2015). *Mitología japonesa (leyendas, mitos y folclore del Japón antiguado)*. Florencia: Editorial Amazonia

Aristóteles. (1994). *Metafísica*. Madrid: Editorial Gredos.

Fierro, M. (2013). *Alma encarnada-cuerpo amante en el Fedón de Platón*. Platonismo y neoplatonismo en la modernidad filosófica, vol.2, pp.7-42.

Gonzalez. A. (2017). Shinigami: La voluntad de morir en Bleach. Revista literaria Monolito.<https://revistaliterariamonolito.com/ensayo-shinigami-la-voluntad-de-morir-en-bleach-por-areli-gladys-gonzalez/>

González. S. (2012). *El ideal de ciudad justa*. Madrid: Revista Duererías.

Hernández, A. (2010) Mitología Japonesa. (Artículo).
<http://files.profemanueljose.webnode.com.co/20000003364d23654ba/MITOLOGIA%20JAPONESA.pdf>

Hidalgo, C.(s.f).*Seres fantásticos japoneses en la literatura y en el cine: Obakemono, yūrei, yōkai y kaidan*. Dalhousie University.

Homero (1910). *Himnos Homéricos*. Traducido por Josep Banqué i Feliu. Barcelona: Tip. “La Academia” de Serra Hnos y Rusell.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

- Mangirón, C. (2012). *Manga, anime and Japanese video games: analysis of key factors of their overall success*. Barcelona: Puertas a la lectura
- Marín, F.; García, F. (2016). *El mito en la modernidad a través del anime japonés*. Revista Nuevas Tendencias en Antropología, 7, pp. 111-132
- Molera, E. (s,f). (Licenciado en Filosofía y Ciencias de la educación). Platón: *Antropología*. <https://cdn.websiteeditor.net/33a8871d66e14c2ba0a24b619954bc3f/files/uploaded/PLATON%2520ANTROPOLOGIA.pdf>
- Platón. (1988). *Diálogos III Fedón, banquete, Fedro*. Madrid: Editorial Gredos.
- Platón. (1988). *Diálogos IV República*. Madrid: Editorial Gredos
- Reche, A. (2018). *Referencias mitológicas sintoístas en la serialidad animada japonesa*. Gandía, Universitat Politècnica de Valencia
- Rodríguez, I. (2014). *El realismo en el anime: Una perspectiva occidental a través de sus obras populares*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ross, C. (2010). *Japanese ghost stories*. Tokyo, Editorial Tuttle
- Shumucho, S. (2002). *Soto Zen: An introduction to Zazen*. Tokyo, Soto Zen Buddhism International Center.
- Shuuichi, K. (1987) *El concepto de muerte en Japón*. <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/1008/1008>
- Sosa, J. (2018). *Dualismo Socrático*. Revista de filosofía, 74, pp. 55-75.

DUALIDAD PLATONICA Y EL CONCEPTO HITODAMA

Torrents, A. (2017). *El anime como dispositivo pensante: cuerpo, tecnología e identidad*.

Universitat autònoma de Barcelona - Universidad Nacional de Córdoba.

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/409727/agt1de1.pdf?sequence=1&isAllowed>

≡y.

Xunta de Galicia (s.f.). La filosofía de Platón.

<https://www.edu.xunta.gal/centros/iesterradesoneira/system/files/platon.pdf>